

Nadie sabe lo que hace mientras actúa correctamente, pero de lo que está mal uno siempre es consciente.  
Goethe

# Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

**DIRECTOR GENERAL:** Roberto Pombo. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya.

**CONTENIDO:** Subdirector de Información: Andrés Mompotes. Subdirector de Opinión: Ricardo Ávila. Editor Multimedia: Darío Restrepo. Editor Jefe: Ernesto Cortés.

**NEGOCIOS:** Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. Gerente de Operaciones: Ubaldo Vidal. Gerente Financiero y USC: David Matoses. Gerente de Publicidad: Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO PBX 2940100 Avenida calle 26 n° 68B-70. Bogotá. Línea de suscripciones Bogotá: 4266000 - Línea nacional 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a. m. a 6 p. m.; sábados y domingos de 6 a. m. a 2 p. m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Opc. 1-2 - Línea nacional 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com. Condolencias: PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263 - 3213240774. Clasificados: teléfono 4266000. Línea 018000 110 990. Redacción: PBX 2940100. Fax 2940200. Regionales: línea 01 8000 111 077. Publicidad: PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n° 68B - 70. Bogotá Colombia.

\*COPYRIGHTS © 2019 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permissions is prohibited. All rights reserved.\*

## Editoriales

### Hacia un aire limpio

Las emergencias vividas por Bogotá y Medellín deben llevar a que el tránsito a otras fuentes de energía sea una política de Estado.

Es el momento de tomar medidas que no sean paños de agua tibia para mejorar el aire de nuestras ciudades. Las emergencias vividas por los dos principales centros urbanos del país en días recientes tienen que ser la señal de alarma definitiva que dé paso a la acción. A este cuadro se sumó ayer Bucaramanga, donde también se prendieron las alertas y se declaró la contingencia atmosférica.

Estamos ante un problema que no se limita al plano ambiental. Afecta directa y gravemente la salud de las personas, sobre todo la de niños, niñas y adultos mayores, además del impacto negativo en la productividad por causa de las medidas de emergencia, como el pico y placa. Estas son apenas dos consecuencias de una larga lista de factores que, sumados, se traducen en un gravísimo deterioro de la calidad de vida.

El presente ya es crítico: la mala calidad del aire en las ciudades del país produce en un año cerca de 15.600 muertes atribuidas a enfermedades asociadas a la contaminación. El costo estimado de la morbilidad y mortalidad por enfermedades respiratorias es de 12,3 billones, el 1,5 % del PIB. Las causas de este problema son diversas, siendo el humo proveniente de los motores que funcionan con combustible diésel el principal responsable: este se ha asociado con disfunciones vasculares, enfisemas pulmonares y problemas cardíacos, entre otros. Contiene partículas nocivas en una proporción 20 veces mayor a las presentes en el humo de motores de gasolina. En la lista negra también figuran las chimeneas de fábricas e incluso las quemaduras controladas y los incendios forestales.

Desde hace mucho tiempo, la hoja de ruta está clara. Se necesita ahora voluntad política desde el más alto nivel: 'limpiar' el aire que respiramos en las ciudades debe ser un asunto de Estado. Ya ha habido avances en mejorar la calidad del diésel para disminuir el material particulado de Ecopetrol, pero el objetivo tiene que ser, a la mayor brevedad posible, que la totalidad de este combustible sea de las más altas especificaciones, como antesala del paso gradual a los llamados limpios.



Hay margen para cambios graduales con impacto a mediano plazo. Es mejor esta vía que la de las medidas de choque.

Así mismo, se necesita una política que permita reemplazar el carbón que usan industrias ubicadas en las ciudades por otras fuentes de energía: eléctrica, gas natural o licuado del petróleo. Diferentes voces proponen ajustes al actual impuesto al carbono para incentivar por esta vía el tránsito a energías más limpias y eficientes.

Es clave también lograr que los buses de transporte público y privado, y los camiones que circulan por las calles, responsables de más del 78 % de las emisiones de material particulado fino contaminante, hagan lo propio. La próxima renovación de flota de los operadores del

SITP en Bogotá debe llevar a sustituir los actuales buses por unos que funcionen con electricidad o gas. El transporte de carga tiene que desatrasarse en materia de renovación de flota: tenemos la segunda más vieja de América después de Nicaragua.

Varias ciudades ya avanzan en la dirección correcta, y esta es una buena noticia, pero es urgente acelerar el paso. Hay margen todavía para cambios graduales con impacto a mediano plazo. Es mejor esta vía que la de las medidas de choque.

### Riñón: urge prevenir

Prevenir debería ser un imperativo a la hora de abordar males que afectan de manera masiva a la humanidad y cuyas causas son fácilmente modificables con medidas ligadas al sentido común. Porque no se justifica, por ejemplo, que cada año por esta época se refresquen las cifras que dan cuenta de las personas afectadas por algún trastorno en el riñón, que mal contadas sobrepasan 850 millones, con un saldo anual de 2,4 millones de muertos, sin que las autoridades sanitarias del planeta pasen de las declaraciones y definan estrategias políticas claras para contener este flagelo, tal como lo hizo contra el cigarrillo o el sida, que tienen menos afectados.

Y no es para menos, porque los principales factores que dañan los riñones y transforman a las personas en pacientes incapacitados y costosos están ligados a los hábitos, la cultura y el consumo, que -de tomarse en serio- se pueden regular.

Sin embargo, a los hacedores de políticas en salud les parece exagerado, a juzgar por los hechos, fijar contenidos

de sal en alimentos procesados, controlar la oferta de bebidas azucaradas a todo nivel, procribir, de una vez por todas, el expendio de cigarrillos, favorecer la producción y el acceso de productos naturales para toda la población en el marco de planes de seguridad alimentaria, garantizar espacios y condiciones para la actividad física, sancionar la expensa de recetas sin fórmula, hasta obligar a las aseguradoras a crear programas de atención preventiva a grupos de riesgo.

De haber actuado firmemente en esas direcciones, en el país no existirían 1'239.609 enfermos renales crónicos, muchos de ellos pegados a una máquina de diálisis y en espera de que les donen un órgano para seguir viviendo.

El llamado es a reorientar el rumbo, para que el Día del Riñón, que se celebra hoy, deje de enmarcarse en los lamentos por la contabilidad de enfermos y sea la coyuntura para mostrar avances. Prevenir es el camino.

editorial@eltiempo.com

### También quiere estrenar la figura



### Psicoanálisis

A los ocho años terminé en el consultorio de Florentina Londoño, psicoanalista infantil, porque hacía meses vivía en mí un demonio que me sacaba espantada de las aulas de clase, de las fiestas de cumpleaños y de mi propio cuerpo. Me alivió advertir que ella no llevaba puesta una bata blanca de médico, sino una falda larga de flores.



De mujeres y demonios  
Margarita Rosa de Francisco

acabaría el tiempo. ¿Había "cura" para la enfermedad de "ser"?

Todavía me pregunto si fue por mi profunda conexión con ella que el psicoanálisis, considerado como una pseudociencia, terminó siendo terapéutico para mí como puede serlo el arte. Quizás sea literatura, una ficción más, por la extrema importancia que se le da al lenguaje en su fascinante método de asociación libre de ideas e interpretación de sueños y lapsus.

Ahí, como en un texto magnífico, las palabras son joyas preciosas, llaves que abren flujos inconscientes, ninguna se desperdicia. Cuando contaba mis sueños, me daba la impresión de que esa narración atemporal y multidimensional llena de imágenes iba configurando un paisaje poético. "Ha tenido usted un sueño muy hermoso", me decía, a veces, Florentina. Y así empezaba su amorosa labor de rescate de sentido desarticulando símbolos en un proceso sanador, no sé si más por lo bello que por lo científico.

Nadie podía ayudarme a resolver el drama filosófico, pero, gracias a aquella brillante mujer florentina, encontré una vía creativa, propia, y por qué no, infinita, de transitarlo. ¿Acaso no es la creencia en metáforas lo que pone fin al sufrimiento del espíritu?

### Liderazgo en la primera línea de batalla

Los ejércitos, a través de la historia, se han nutrido de hombres y mujeres de diferentes razas, nacionalidades, sueños y creencias, que se unen siguiendo los preceptos sagrados de patria, honor y lealtad, tres palabras comunes para la profesión militar en cualquier lugar del mundo y que son el lema de nuestra bicentenario Fuerza Terrestre. Como lo afirma en sus políticas de mando el señor mayor general Nicacio de Jesús Martínez Espinel, comandante del Ejército Nacional: "Los soldados han sido y seguirán siendo el baluarte de nuestra libertad e independencia y son el centro de gravedad de la institución".

Los soldados de Colombia se convierten en custodios de la democracia y en guardadores de los postulados de justicia y libertad. ¿Qué sería de los comandantes militares sin sus soldados? Sencillamente, nada; son ellos el alma de la profesión de las armas. Pero, así mismo, esas tropas requieren la conducción de líderes competentes y confiables que inspiren a sus subordinados, como en la gesta libertadora (1810-20), garantizando hasta la supervivencia misma de la nación.

El ejército patriota independentista, conformado mayoritariamente por valientes soldados criollos, negros e indígenas, pero también por ingleses, franceses, irlandeses, españoles, argentinos y chilenos, obtuvo la victoria militar sobre el ejército realista gracias a líderes combatientes como José María Córdova, el héroe de Ayacucho y de la democracia continental, estrategia



Soldados de la patria

Coronel Pedro Javier Rojas Guevara\*

de la decisiva batalla de Chorrros Blancos (11 y 12 de febrero de 1820), que impidió en gran medida la reconquista española. Otro gran líder y guerrero, Inocencio Chincá, quien junto con Rondón, su comandante en la batalla del Pantano de Vargas (25 de julio de 1819), inspiró a los corajudos 14 lanceros de caballería, definiendo con bravura una de las más sangrientas y heroicas confrontaciones, determinante para que se produjese el gran momento operacional en la batalla de Boyacá (7 de agosto de 1819).

Los atributos de líderes como Bolívar, Santander, Girardot y Baraya, entre muchos otros, saltaban a la vista: su presencia siempre estaba en la primera línea alentando a sus tropas; su carácter, pues eran líderes de enorme influencia; su ejemplo y persistencia los caracterizaban; y cómo olvidar su formidable intelecto, todos pensadores y maestros en el arte y la

ciencia militares. Estos líderes con ansias de libertad condujeron exitosamente a soldados motivados en la primera línea de batalla hacia el inevitable desideratum de la independencia.

Qué hubiese sido de los Estados Unidos de América sin líderes militares de la talla de Ulises Grant y sus valientes tropas unionistas pesadas en caballería montada, que se batieron en Gettysburg (1 al 3 julio de 1863), la batalla más importante de la guerra civil estadounidense (1861-1865), contra las tropas confederadas, lideradas por otro grande, Robert E. Lee, a quien Lincoln le ofreció el mando supremo del ejército, y no obstante estar a favor de la cruzada antiesclavista, no aceptó, pues era oriundo de Virginia, uno de los 11 estados separatistas. Para él era impensable ponerse al frente de un ejército cuya misión era invadir su propio hogar, relata el historiador Jesús Hernández en su obra *Norte contra sur. Historia de la guerra de Secesión*. Muestra clara de su presencia y carácter.

El ejemplo, sello indeleble del liderazgo militar, lleva a los soldados en la primera línea de batalla a dar hasta la vida misma por su comandante. Honramos hoy al nuestro, un soldado íntegro e institucional. Recibimos los aléves ataques a su persona y a los demás señores generales que han sido vilipendiados injustamente como propios, pues somos una fuerza cohesionada, doctrinal y con profundos principios y valores.

\* Director del Centro de Doctrina del Ejército Nacional de Colombia